

BENDITO Y ALABADO
SEA EL
SSMO. SACRAMENTO DEL ALTAR

ESPAÑA ANTE LA EUCARISTÍA
EN EL
PRIMER CONGRESO
CELEBRADO EN HONOR DE TAN AUGUSTO MISTERIO,

POR EL
ILMO. SR. OBISPO DE LÉRIDA.



Lérida—Imprenta Mariana—1893.

BENDITO Y ALABADO
SEA EL
SSMO. SACRAMENTO DEL ALTAR

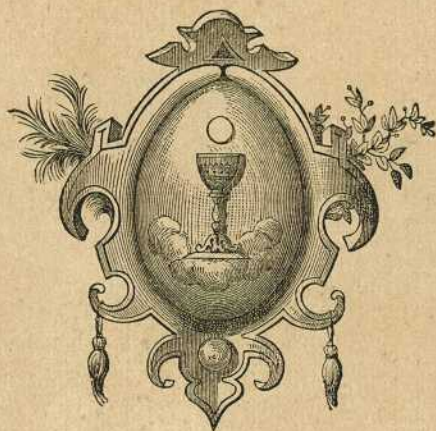
—•••••—
ESPAÑA ANTE LA EUCARISTÍA

EN EL
PRIMER CONGRESO

CELEBRADO EN HONOR DE TAN AUGUSTO MISTERIO,

POR EL

ILMO. SR. OBISPO DE LÉRIDA.



LERIDA
IMPRESIONTA MARIANA
1893

Nos el Dr. D. José Meseguer y Costa, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Lérida, etc., etc.

*Al Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de nuestra S. I. C.,
Clero, Comunidades Religiosas y fieles todos del Obispado,
salud y gracia en N. S. J. C.*



EMOS asistido V. H. y A. H. al Congreso Eucarístico que se ha celebrado en Valencia, correspondiendo á la amable invitacion del Excmo. é Ilmo. Señor Arzobispo de aquella Metrópoli, siéndonos muy satisfactorio unirnos al Emmo. Sr. Cardenal, Arzobispo de Sevilla, dignísimo Sr. Nuncio de Su Santidad, y Reverendísimos Prelados de Tarragona, Urgel, Mallorca, Segorbe, Vich, Oviedo, Zamora, Lugo, Auxiliar de Zaragoza, Tarragona, Cuenca, Menorca, Jaca, Tenerife, Canarias, Badajoz y Palencia, no ménos que llevar una representacion de las Asociaciones Eucarísticas de nuestra Diócesis, que con otros sacerdotes y personas piadosas hicieron el viaje.

Justo es que os comuniquemos las impresiones que traemos de suceso tan memorable. Sólo sentimos no hacerlo con la debida eficacia, pues nos parece que no acertaremos á contar lo que hemos visto, ni á transmitir los afectos que embargaron nuestra alma durante tan religioso acontecimiento. Porque en el presente caso, nos gusta juzgar nó segun nuestro parecer propio, sinó segun lo que enseñan los sucesos, estudiando lo que hacen todos, particularmente el pueblo, la gente de buena volun-

tad, esto es, las masas católicas, que acuden en tropel á adorar á Dios oculto en una pequeña Hostia consagrada. Y para rendirle este homenaje, se han puesto en movimiento personas de todas clases, edades, sexos y condiciones, haciendo sacrificios considerables por acudir al Congreso, hablar de la Eucaristía, asistir á las funciones, ver la procesion, y recibir la bendicion de los Obispos.

I

Este es el verdadero pueblo español, católico, ferviente y teólogo práctico, instintivamente respetuoso con el Clero, con la Iglesia, con los Prelados. ¡Que partido podría sacarse de estas brillantes disposiciones! Si no se dejase tanta libertad al infierno para descatolizarlo, es seguro que la devocion al Smo. Sacramento, bastaria para elevarlo á la mayor dignidad, en civilizacion, cultura, ilustracion, y toda clase de perfeccionamiento social.

Porque si los maestros del saber desean inquirir hasta donde puede llegar el entendimiento del hombre, han de reconocer que nunca traspasará los límites que Dios le ha puesto, y ante una humilde Forma consagrada, no tienen más remedio que confesar su ignorancia. Si los prohombres de la política quieren averiguar la verdadera fórmula para gobernar el mundo, necesariamente han de confesar, que no existe ley más sabia que la caridad, cuya fuente es el Sacramento de amor, la Eucaristía. Y si los que huyen de estas cuestiones, y no quieren tomarse la molestia de examinar los negocios en que debia ocuparse su alma, para atender sólo al alma del negocio que absorbe toda su atencion, se acuerdan á lo ménos de que para esto necesitan vivir, es indispensable acudan á la Eucaristía, y la fe les enseñará el desprecio de las cosas de la tierra, y les descubrirá el secreto de la verdadera vida. Hé aqui como sin pensarlo ha estampado la pluma el programa del Congreso Eucarístico: á esto hemos ido á Valencia, á ilustrarnos estudiando lo que se nos figura nunca acaba de aprenderse bien, á observar

la conducta del Clero, Autoridades y pueblo, á fin de enmendar la nuestra, siguiendo los buenos ejemplos del primero, imitar la firmeza de las segundas, y con la piedad del pueblo fiel, buscar el aliento que nos falta en la Sagrada Eucaristía, para acabar los dias de este destierro, hasta que vayamos á adorarla en la suspirada pátria de los justos.

II

Y si no todo esto, por nuestras deficientes fuerzas, algo V. H. y A. H. hemos alcanzado por la inefable bondad del Dios de la Eucaristía. Al contemplar aquella Santa iglesia Basilica Metropolitana, atestada de gente, al mirarla engalanada como en las mayores solemnidades, con cierta sencillez á un tiempo rica y magestuosa, al presenciar las ceremonias del culto tan graves é imponentes, al ver las nubes de incienso que rodeaban el altar santo, al oír la Misa propia del Smo. Sacramento, oficiando en la de inauguracion el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla, Presidente del Congreso, y en la de conclusion el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, bien podia exclamarse: ¡de aquí al cielo! Sin duda este aroma de piedad, este fervor de oracion, penetró el alma de los Congresistas no menos que de todos los fieles, y es una levadura santa, una semilla fecunda de bienes para su corazon, al par que de saludable influencia para los demás.

Aparte de las funciones religiosas, las velas nocturnas de Adoracion al SSmo. y comuniones generales, tenían un atractivo especial. Nos tocó asistir á éstas en la Real Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, Patrona de Valencia, y ántes de distribuir la Sagrada Comunión á una gran multitud de fieles, les hicimos breve plática sobre la coincidencia de habernos juntado allí la bondad de tan cariñosa Madre, para recibir á Jesus Sacramentado. Imitemos, les decíamos, las virtudes de Maria, para acercarnos debidamente á la sagrada comunión: tengamos humildad como la Santísima Virgen, y con Ella merecerémos la caridad, que es la mejor de las

disposiciones. Amparémonos bajo su manto protector, y sin duda alcanzaremos las gracias reservadas á los que en Ella confían ciegamente. Creemos que ninguno de los que allí ó en otras iglesias comulgaron dejarán olvidar tan buenos propósitos, ni podemos ménos de esperar un gran resultado de aquellas fervorosas y públicas oraciones.

Las sesiones del Congreso y del Certámen fueron notables por la lectura de la bendiccion de Su Santidad, las adhesiones de innumerables Prelados, Parroquias, Corporaciones y personas distinguidas. Asimismo llamó la atencion de todos, la brillante exposicion de imágenes, ornamentos, vasos sagrados y objetos destinados al culto cuyos salones recorrimos con admiracion y asombro, no dudando en calificarla como el más preciado timbre del carácter eucarístico de nuestra amada pátria, porque españoles son los que costearon y donaron tan riquísimas alhajas para el culto. En todo se ha procurado cumplir el programa que publicamos con la anticipacion debida, habiéndonos agregado á la seccion cuarta, que se ocupó de la arqueología, y estudió la influencia que para la devocion y culto de la Sagrada Eucaristia ejercen las bellas artes.

III

¿Y qué diremos de la solemnisima procesion con que terminaron las fiestas del Congreso? Espectáculo es este que no puede describirse por lo grandioso sobre toda ponderacion. En Valencia no es una cosa nueva organizar una procesion vistosa, pero ordenar á seis mil almas formando una coleccion de procesiones venidas de varios pueblos, con sus músicas, banderas, acompañamiento y andas, señalando á cada cuál su puesto, agregar á estas otras cuatro ó seis mil de las Parroquias y Asociaciones de la capital, y mantener el interés del público, desde las once de la mañana que principió á salir, hasta las cinco de la tarde que entró el SSmo. en la Catedral, es tarea difícil, en la que se revela increíble esfuerzo de prevision.

Bien merece un párrafo especial semejante acto religioso, que ni han visto los nacidos, ni seguramente volverán á ver. Mas, no hay que contentarse con exclamaciones arrancadas en un momento de entusiasmo, sinó que debe considerarse todo lo ocurrido en el suceso que narramos.

Indudablemente este era el triunfo público de Jesus Sacramentado, y por esto el enemigo queria vengarse inspirando á hombres perversos planes siniestros, que de no abortar hubieran sumido en verdadero luto á la encantadora reina del Turia, la ciudad del Cid. Se dice que se tramaba un proyecto, para desorganizar esta imponente manifestacion de amor á la Eucaristia, pero las autoridades tomaron extremadas y seguras precauciones para frustrarlo, habiendo logrado su intento, lo que prueba que cuando se quiere de verdad, se consigue lo que exigen sagrados deberes.

Así pudieron satisfacer su piedad los miles de miles de almas que llenaban las calles y plazas, así produjeron todo su efecto los adornos de los balcones, fachadas y torres de las iglesias completamente empavesadas, desde las cuales vibraban aquellos vuelos de campanas tan característicos en una procesion de Corpus; así pudieron seguir sin fatigarse, por entre las hileras de tropa formada en la carrera, las numerosas representaciones de las Cofradías, que ostentaban sus escapularios, cordones terciarios, coronas é insignias análogas, y las personas distinguidas de todas clases con sus vistosas condecoraciones. Delante del SSmo. iban las Comunidades Religiosas, las Parroquias de la ciudad con sus cleros y andas, con 149 sacerdotes, luego las seis de plata de la catedral, los 24 ciriales, las Corporaciones, Seminario, Nobleza, Maestranza, Cabildo Metropolitano, los 28 turiferarios, y las andas del SSmo. llevadas por doce sacerdotes (1).

(1) Quisiéramos reproducir el artículo del *Boletín Eclesiástico* de Valencia, que refiere los detalles de la procesion, pero no pudiendo

Consignamos estos detalles, para hacer constar que el soberano desprecio de todo respeto humano, fué la nota dominante en esta especie de gran revista militar de fuerzas católicas: ofreciendo el más bello ejemplo de valentía, los colegios de niñas apostados en las principales plazas cantando el *Tantum ergo* mientras pasaba la procesion. Los Rmos. Prelados asistieron presididos por el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad; y cerraban el cortejo las Autoridades con el Excmo. Sr. Capitan general. Cubrieron la carrera siete batallones de infanteria, dos regimientos de caballeria y dos de artilleria, haciendo la del fuerte las salvas de ordenanza.

IV

Al llegar á la plaza de Santo Domingo se detuvo la comitiva, y subiendo los Sres. Obispos á una plataforma en que se habia dispuesto un altar, descansando en él la custodia, en medio del más religioso silencio leyó el señor Dean la siguiente alocucion:

por ser muy extenso, nos limitamos á consignar los nombres de las poblaciones que concurrieron, y son las siguientes: Alacuás, Albal, Albalat dels Sorells, Albuixech, Aldaya, Alfafar, Alfara del Patriarca, Algemesí, Almacera, Alboraya, Benaguacil, Benifaraig, Benimaclet, Benimamet, Benimantell, Benisanó, Bocairente, Bonrepós, Borbotó, Burjasot, Carcajente, Quart de Poblet, Carpesa, Catarroja, Chirivella, Chiva, Foyos, Godella, Manises, Masamagrell, Masanasa, Masarrochos, Meliana, Moncada, Museros, Ondara, Orriols, Paiporta, Partida de la Punta, Paterna, Picaña, Puebla de Vallbona, Pueblo Nuevo del Mar, Puzol, Rafelbuñol, Ribarroja, Sedaví, Silla, Sueca, Tabernes, Torrente, Turis, Vinalesa, Villamarchante, Villanueva del Grao, con las ciudades de Denia, Játiva, Liria, Sagunto y Segorbe, casi todas con sus Ayuntamientos, guiones, banderas, imágenes y músicas. De la capital asistieron las Asociaciones de Amiguitos del Niño Jesus, la de Católicos, del Rosario de la Aurora, del Corazon de Jesus, del Santo Bulto de Cristo, Guardia y Oracion, Adoracion nocturna, (con 289 acompañantes de sus 27 turnos). Escuela de Cristo, Terceras Ordenes de San Francisco y Santo Domingo, y el Colegio imperial de Huérfanos de San Vicente Ferrer.

«¡Soberano Señor Sacramentado, Rey de reyes y Señor de los que dominan; ante vuestro augusto Trono, de eterna caridad y misericordia, se postra hoy reverentemente el primer Congreso Eucarístico de España, para confesar públicamente vuestra soberanía infinita y rendiros culto de vasallaje, de obediencia y de filial amor!

Confesamos que Vos vinisteis al mundo á plantar el Reino de Dios Criador de cielos y tierra, y á salvar todo lo que habia perecido por el pecado del primer hombre; que tenéis por blason de vuestra divinidad, conceder participacion de vuestro poder á los principes de la tierra, y que de Vos reciben eficacia y sancion todas las leyes, á fin de que sean justas, y por medio de ellas se restablezca el imperio del orden y de la paz.

Vos sois el camino seguro que conduce á la posesion de la vida eterna; luz inextinguible que alumbra los entendimientos para que conozcan la verdad, y principio propulsor de todo verdadero progreso social y de todas las virtudes y heroismos que hermocean y elevan el alma.

Venga, pues, á nosotros tu santísimo reino, que es reino de Justicia y de Amor.

Reinad, pues, en nuestros corazones, en nuestras costumbres, en nuestras familias y en nuestra sociedad. Reinad en los que mandan y en los que obedecen; reinad en los maestros y en los discipulos, y reinad, en fin, en todas nuestras leyes é instituciones pátrias, para que nuestra vida nacional, informada de vuestro espíritu, sea cada vez más vigorosa, y bajo su accion florezcan las letras, las artes, el comercio, la industria y todos los elementos de prosperidad.

Haced, Soberano Señor Sacramentado, que la luz de vuestro Evangelio y la eficacia de vuestra Divina gracia conviertan las naciones y las gentes que están separadas de nuestra Madre la Iglesia, á fin de que en ella y por medio de ella se aplique á todos los vástagos de la gran familia humana el precioso fruto de la redencion.

Desde ese Augusto Sacramento del altar, en que estáis verdadera, sustancial y realmente presente, bende-

cid, Amantísimo Señor, esta grandiosa manifestación eucarística; bendecid esta ciudad; bendecid sus autoridades; bendecid sus familias y sus habitantes; bendecid sus intereses y sus hogares; bendecid á los obreros y patronos; bendecid á los ricos y á los pobres; colmad de bendiciones el valiente ejército español para que, continuando los triunfos de la Cruz sobre la media luna, alcance con el empuje de su fé y de sus armas brillantísima victoria de la morisma africana, y bendecidnos, en fin, á todos los que aquí estamos postrados ante vuestra Divina Majestad, á fin de que, unidos á vuestro deífico Corazon aquí en la tierra, nos veamos tambien juntos algun día cantando eternamente vuestras alabanzas en el cielo. Amen».

Después de la lectura, el Sr. Obispo de Urgel que llevaba la capa pluvial dió la bendición con el SSmo. Sacramento. El cuadro que presentaba la gran plaza era por demás imponente y conmovedor. Solo se oían las salvas de artillería, los clarines guerreros de la caballería, y la *marcha real* que batían varias músicas militares. Los concurrentes todos manifestaron en su actitud la adhesión más ferviente á la protesta.

Con esto ya sabemos: 1.º que semejantes actos no sólo se hacen en pueblos pequeños, sino en ciudades importantes; 2.º que las Autoridades superiores asisten y oyen la lectura de esos documentos de rodillas en medio de la calle; y 3.º que puede conseguirse un rato de tranquilidad para que un gentío bullicioso se detenga, y se postre á recibir la bendición del SSmo. sin que pase nada, ni nadie lo contradiga: esto es muy consolador y grandioso á la española.

V

Siendo uno de los sagrados objetos que más han llamado la atención el cáliz de la Cena de Nuestro Señor Jesucristo, venerado en la Catedral Basílica de Valencia, no podemos ménos de dedicarle un humilde recuerdo, que tomamos de relaciones allí publicadas, y de todas muy conocidas.

Al partir los Apóstoles para la predicación del Evangelio, se llevaron los objetos sagrados de la casa ó cenáculo en que el Señor había celebrado la Cena, en cuya casa se reunían y donde recibieron el Espíritu Santo, la que después fué convertida en suntuoso templo por Santa Elena. Se atribuye á San Pedro, el haber conducido á Roma esta Reliquia, donde fué venerada hasta el año 258 sin dudarse de su certeza. En este año el Papa S. Sixto II, en la octava persecución contra los cristianos, próximo al martirio, encargó á San Lorenzo custodio de los tesoros, repartiéndose las alhajas de la Iglesia entre las de la cristiandad. Este glorioso español no olvidó á su patria, Huesca, y le envió este cáliz con una carta, expresando la procedencia. Cuando la invasión sarracena, fué trasladado á San Juan de la Peña, donde se conservó 686 años, hasta que por mediación de San Vicente Ferrer, á petición del rey D. Martín, fué colocado en la capilla del Palacio de la Aljafería en 1399, donde se veneró por 23 años, y entonces el rey D. Alfonso V de Aragón, pidió se depositase en el palacio del Real de Valencia, mas por el temor de las guerras hallándose este edificio en las afueras de la ciudad, fué depositado en la sacristía de la catedral, hasta que en 1437 el infante D. Juan, de orden y en nombre del Rey su hermano, hizo donación definitiva al Cabildo eclesiástico.

Su construcción revela la antigüedad secular que se le atribuye y favorece á la autenticidad. Es de piedra agata cornerina oriental, transparente, matizado con los colores del iris según la luz á que se le mira. La copa tiene unos cuatro dedos de profundidad y sin adorno alguno, el pié parece formado de otra copa invertida, con algo ménos de profundidad que la otra, tiene dos asas de oro para sostenerlo, constando en los documentos auténticos ser el que usó N. S. J. C. en la Cena.

Hasta 1744 se conservó así, pero en este año al usarle según costumbre en la Semana Mayor para colocar en él la Sagrada Hostia que se adora el Jueves Santo, sufrió una inesperada quebradura, y recogidos los fragmentos,

los artifices plateros de la Catedral, Luis Vicent y sus hijos, á vista del Prelado y canónigos, los unieron con ingredientes adecuados, y reconstituyeron el Cáliz. De todo se recibió escritura pública, habiéndose determinado no emplearlo más, y sustituirlo en los oficios por otro de oro, regalado por el arcediano mayor á quien se habia quebrado. Ahora está reservado en el reliquiario de la catedral, y se muestra con el respeto que merece tan sagrada reliquia. La impresion que su vista produce, sólo es comparable con la que produce la mesa de la Cena en San Juan de Letran y las otras insignes reliquias de la Pasion, que se adoran en Roma.

VI

Pero esto es una reliquia hoy inanimada, lo que hay que ver en Valencia es la famosísima institucion dedicada al adorable Sacramento del altar, el centro de vida eucarística, el hermoso sol de la piedad que brilla entre todas las estrellas del firmamento espiritual para oscurecerlas á todas, si asi puede decirse, el Real Colegio de Corpus Christi. Esta es una fundacion original en todo el orbe católico, hecha por el Beato Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia, Arzobispo, Virey y Capitan General de Valencia. De ella se vanaglorian justamente los valencianos, y pueden hacerlo con gran razon, porque á nuestro juicio es la obra mas acabada que puede darse en su clase. Siempre infunde á propios y extraños gran respeto, más ahora que se han restaurado el claustro y la iglesia, segun album que nos dedicó el Sr. Rector y agradecemos, aumenta el encanto y crece el interés de una manera palpitante.

La fundacion tiene dos partes: el Colegio ó Seminario, para educar eclesiásticamente con el mayor esmero á jóvenes del Arzobispado, y la iglesia, destinada á dar culto con escepcional pompa al Smo. Sacramento del altar. Quiso aquel hombre extraordinario, aquella inteligencia superior, aquel corazon magnánimo que su iglesia fuese modelo y lo es aún, prescribiendo en sus inimitables cons-

tituciones, las reglas necesarias para que se guardase en personas, cosas y funciones, la devocion, buen gusto y division del trabajo, anticipándose nada menos que tres siglos, á las modernas teorías de economia politica.

No podemos por falta de espacio, seguir al malogrado amigo nuestro, y distinguido jurisconsulto D. Franco de Sena Chocomeli, en su erú dita reseña histórica sobre este Real Colegio, que tenemos á la vista, seria necesario transcribirla entera. Solo asi, y mejor leyendo las constituciones, ó la vida del Beato, que con sentimiento renunciamos á extractar, puede formarse idea de la magnitud de la empresa, la prevision, orden, armonia y maravilloso enlace de las partes con el todo, para formar un conjunto del que resulta una fuerza que sostiene la piedad y devocion á la Eucaristia, con tales elementos cual es imposible hallar en otra parte. No hay más que entrar en el templo y ver á los infantillos marchar con gravedad impropia de sus años, á los dependientes y sacerdotes, respirando todos dignidad, modestia y compostura, oir el pausado canto llano, y la música clásica religiosa, leer las estupendas gracias espirituales que se lucran asistiendo á las funciones, contemplar las SS. Reliquias, la riqueza de ornamentos, el aseo del templo, la uniformidad en todo, para sentirse dominado por un *quid divinum* y exclamar, verdaderamente esta es la casa de Dios y la puerta del cielo.

VII

El dia 27 de Noviembre, tuvo lugar la peregrinacion á Gandia como un tributo rendido á las virtudes eucarísticas de San Francisco de Borja, verdadero paladin de la más acendrada caridad á Jesus Sacramentado. No bastó un larguísimo tren de 25 coches para trasportar á tanta gente, hubo que poner otro enseguida, y con mil apreturas logró hacer el viaje, pero la alegria que animaba á todos por el brillante éxito de las pasadas funciones y del Congreso, hacia ligeras tan pequeñas molestias, y la hermo-

sura del paisaje con los cantos religiosos entretenian agradablemente á los viajeros. En las estaciones salia un gentío inmenso á saludar al tren, mas la explosion de entusiasmo estaba reservada al entrar en la pátria de San Francisco de Borja.

Gandia es una hermosa ciudad situada en el centro de un anfiteatro, desde donde como blancos cisnes, se contemplan veinte pueblos que se destacan con sus hermosos caserios y bonitos templos, entre encantadores jardines de arrogantes palmeras y naranjos. Allí vive aun, en inmortales obras que el tiempo parece no puede destruir el espíritu del gran Borja. Se conservan su palacio ducal donde nació, la Universidad convertida hoy en Colegio de PP. Escolapios, el hospital, el Convento de Santa Clara y la insigne iglesia colegial donde está la pila en que fué bautizado, el capirote y borla de doctor y una prenda de ropa de su uso.

Por calles adornadas y entoldadas con cortinajes y flecos que ostentaban los colores pontificios, entre arcos triunfales con acompañamiento de las autoridades, músicas y un tropel indescriptible, pudo á duras penas llegarse á la iglesia, donde se cantó una misa con manifiesto, en el precioso altar mayor, modelo de escultura gótica, radiante de brillantéz y hermosura. Asistieron el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Sevilla, hijo de Gandia, el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, los Excmos. Sres. Arzobispos de Valencia y Tarragona, con los Rvmos. señores Obispos de Urgel, Mallorca, Zamora, Lugo, Segorbe, Menorca, Vich, Tarazona, Jaca, Ausiliar de Zaragoza y Palencia, con quienes visitamos despues de la funcion las santas Reliquias de la colegial, y la casa natalicia de San Francisco, donde fuimos obsequiados por los PP. de la Compañía de Jesus. Despues de la misa el Emmo. Sr. Cardenal dirijió la palabra á los fieles, demostrando cuan justificada era aquella santa demostracion, por los extraordinarios favores que Nuestro Señor concedió á San Francisco en premio de su ardiente amor al Santísimo Sacramento, pues poseia entre otras gracias un delicado

instinto, en cuya virtud conocia cuando S. D. M. estaba en el Sagrario. Exhortó á todos á practicar la devocion á Jesus en la Eucaristia como prenda para alcanzar las virtudes más acendradas. El regreso á Valencia fué si cabe más entusiasta, pues saludaron á la peregrinacion algunos pueblos que por no haber sabido la hora fija del paso del tren, no lo habian hecho por la mañana.

VIII

Se ha terminado el primer Congreso Eucarístico: el segundo está proyectado se celebre en Lugo, ciudad que ostenta en su escudo el símbolo del adorable Sacramento del amor, por tener el inestimable privilegio de que esté S. D. M. de manifiesto dia y noche en el altar mayor de la Santa Iglesia Catedral.

¿Y qué provecho se ha sacado de la Asamblea que acaba de celebrarse? En primer lugar se ha hecho una obra buena, orando públicamente tantos Prelados, sacerdotes y fieles, despues se ha probado otra vez, que los católicos, si quieren, pueden unirse, y no es poco contar con elementos para que más de cinco mil personas se alisteen como sócios de un Congreso, y llamar la atencion de todos los periódicos y de las grandes muchedumbres que no pueden dar la limosna convenida por su pobreza, para que se unan en espíritu á los congresistas. Tambien es útil la reunion de personas que de otra manera no llegarían á conocerse, y tratar del modo de cumplir mejor la ley de Dios, aumentar el esplendor del culto, acordar medidas para fomentar la propaganda católica, precaver los males que afligen tanto á la Iglesia como á la sociedad, defenderse de los enemigos jurados de todo lo bueno, y animarse mutuamente al fervor. Sobre todo es edificante oír voces tan autorizadas como la de los Prelados y eminentes oradores que han predicado la Divina palabra; esto levanta y fortalece hasta los ánimos más decaídos, porque las grandes verdades de la religion dichas con entereza delante de numeroso y escogido auditorio, cau-

san honda impresion conmoviendo los ánimos profundamente.

Nos ha parecido que en estas elocuentísimas oraciones podia sintetizarse todo el Congreso, por cuanto se han lanzado á los cuatro vientos las doctrinas más oportunas y necesarias al estado actual de la sociedad. «El advenimiento del reino de J. C. preparado por la reparacion y espíritu de penitencia,» fué admirablemente explicado por el Excmo. Prelado de Urgel, cuya elocuencia dispuso los ánimos y fortaleció á todos para ocuparnos en *amar* y en *reparar* que eran los dos ideales dominantes del Congreso. La sagrada Eucaristia fué presentada «como fundamento de todas las devociones, y principalmente del Sagrado Corazon de Jesus,» con mucha brillantéz, por el M. I. Sr. Canónigo Magistral de la Basilica de Salamanca. El M. I. Sr. Canónigo Magistral de la Basilica Valentina, desarrolló con gran novedad el tema de «la influencia del Sacramento Eucarístico en el orden moral.» El M. I. Sr. Canónigo Rector del Seminario Central, con dicción elocuente supo dar todo el interés que se merecia á esta delicada proposicion: «la real presencia de J. C. en la Eucaristia, es el fundamento del progreso verdadero de la sociedad,» y el M. I. Sr. Canónigo Lectoral, desenvolvió con gran claridad de ideas, «el reinado de Jesucristo y fundamentos en que se apoya.» Reciban todos los oradores el parabien más entusiasta, y Jesus premie sus esfuerzos de todos admirados y agradecidos.

IX

Como corona de tan brillantes discursos, no dudamos leereis todos con gusto, V. H. y A. H. un breve resúmen del sermón final pronunciado por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla, que han publicado los periódicos.

«Su oracion ha sido profundamente teológica, saturada de uncion cristiana y grandilocuente. Con las palabras de San Pablo á Timoteo «Gran Sacramento de piedad», ha comenzado el exordio manifestando que Cristo es nuestro

Rey, porque es Dios y Hombre-Dios, y que su trono en la tierra está en el Sacramento del altar, y por ello el culto á la Sagrada Eucaristia es base sólida de progreso verdadero en la sociedad y en el individuo.

Este culto influye en las acciones y costumbres para perfeccionarlas, y estas prácticas de amor que llevan á Jesús Sacramentado, son medios para llegar á la perfección, cumpliéndose así las palabras *Adveniat regnum tuum*.

Dedicó sentidos elogios á los sermones anteriores, proponiéndose resumir la doctrina de ellos.

Explicó como Jesús reina en los hombres: si nos unimos en la fé, si con ella alimentamos el corazon, si vivimos la vida de Dios unidos en la comunión eucarística, ordenando nuestra vida según sus enseñanzas; de este modo vive Él con nosotros y nosotros con Él vida santa y divina. Asimilarlos con Él es el término á que debemos aspirar en el culto de adoración, debiendo cooperar el hombre á la acción de Dios, sino nada logrará.

En un afectuoso período ha pedido que bendigamos á Jesús Sacramentado, porque Él nos ha preparado la salvacion. Apoyándose en S. Agustin, expone el tema diciendo que la Sagrada Eucaristia es *misterio de piedad* que descubre la infinita bondad de Dios, y es un medio de probar la nuestra; es *signo de unidad*, porque eleva hasta Él á todos los que se encienden en su amor, y es *lazo de caridad* que relaciona á Dios con los hombres y á éstos entre sí con Dios: *Sacramentum pietatis, signum unitatis, et vinculum charitatis*.

Pedido el auxilio divino por intercesion de la Virgen, entra de lleno en la exposicion del asunto.

Partiendo de la afirmación de que Dios es el fin supremo y el hombre un medio, describe con inspirados conceptos la caída del primer hombre porque el enemigo de Dios, disfrazado, hizo á Eva la promesa de igualar al hombre á Dios, apartándole de Él, desobedeciéndole. Así pecaron, pecado de impaciencia, según dice Tertuliano; fundado en el orgullo, según San Agustín, porque querian llegar á ser como Dios, prescindiendo de Él.

El hombre será como Dios, pero por el camino de la obediencia, de la expiación, del amor, que viene de Dios, y que como es infinito realiza lo prometido á Adán.

Uniendo Dios la naturaleza divina y humana, dice Santo Tomás, que así realiza su designio, volviendo las criaturas á Dios, que es su principio. La humanidad lo recibe todo de Dios. En Él residen todos los tesoros de la ciencia y de la bondad; al hacerse hombre, lo conserva todo, lo une á su nueva naturaleza y hace que lo de Dios sea mútuo al hombre.

El Hombre-Dios es nuestro por su nacimiento, por su Santísima Madre, por sus padecimientos y por su gloriosa muerte. En su vida cumple los deberes de adoración, impetración, expiación y acción de gracias, como lo describe el Evangelio. Extiende su amor y cumple su primer fin, levantando las criaturas á Dios. El Verbo es la vida —dice San Juan,—la vida es la luz, así que la luz del hombre está toda en Cristo. Por eso dice: «Yo he venido para que todos tengan vida sobreabundante.»

Los que cumplen el plan divino tienen todo lo que es de Jesús, porque Dios dá como hombre todo lo que tiene como Dios. Esa participación substancial se verifica en la Eucaristía, que condensa todos los demás misterios, y hé ahí por que es el de la piedad, llevada al último término de darse Dios al hombre para hacerle igual á Él. Esto se verifica de una manera inefable en el Sacramento de la Eucaristía. Allí vive orando, allí bendice, dá gracias y es oblación voluntaria, como en el Calvario. Esta es la vida de Jesús en la tierra, cumpliendo los decretos eternos, los santos designios en el Sacramento, comunicando vida abundante, pues Él mismo dice: «El que me come, vivirá conmigo».

En fervoroso párrafo exclama: «Gozaos en merecer de Dios todo esto»; pero añade: «Tanta bondad no nos quita de cumplir el deber de expiar nuestras culpas y de avalorar los actos con adoraciones y acciones de gracias; así lo que es de suyo pequeño, como el hombre, al relacionarse con Dios por lá fé, obtendrá aquella transmisión de méritos

si nuestros actos son, á la vez participación de su amor, de su sacrificio.

Excita á que se le reciba en la Santa Comunión dignamente, para unirnos en la gracia con El y alcanzar los frutos para que sea signo de unidad. Dios quiere elevar al hombre y hacer esto en cada uno por comunicación directa y es el medio ese Santo Sacramento, que es alimento de verdad para las almas que introduce al Cristo Dios y Hombre, haciéndonos mútuamente uno de otro.

La donación que hace un amante á su amado tiene un principio en la fé y su perfección en el amor; por eso en la Santa Comunión se realiza la participación con Dios en su mayor perfección, pues se recibe á la gracia y al Autor de ella. Con ella nos asimilamos á Dios; y su influencia en las almas es para hacerlas dignas, según Santo Tomás, de comunicarnos con El, que tiene la virtud, no sólo de iluminar su entendimiento y de sanar nuestro afecto, sino de confundirnos con El por mística identificación, viniendo á ser, no ya el templo de Dios, sino una misma cosa con Dios, y El nos dá su voluntad, su entendimiento, cuanto es, si lo recibimos dignamente, y entónces lo nuestro es suyo y lo suyo es nuestro, verificándose aquello del signo de unidad, de unidad de vida, de unidad de término, de unidad de ideas, sentimientos y acciones, y para que sea perfecta, hemos de cooperar nosotros.

El tercer extremo, lazo de caridad, es asimismo objeto de hermosa demostración. Condensa este objeto del amor á Dios y al prójimo por Dios. Si Dios es todo amor, y une al hombre con Dios, el que bien lo recibe está con El.

Dios es caridad; pide al hombre que le ame; hé aquí las relaciones de la criatura con el Criador: hé aquí el precepto del Sinaí: «Amarás á Dios sobre todas las cosas», y tanto nos ama, que nos dió su propio Hijo; que Este murió por nosotros y que se nos dió todo El en la Eucaristía.

Ante esta presión de amor debemos corresponder con absoluta donación de nuestra alma para pasar al Amado y vivir con El, pues el que dá se desprende de aquello y ya no es suyo.

Imitemos á Dios en la Sagrada Comunion. Y ¿qué le daremos por lo que nos ha dado? *¿Quid retribuam?* y El nos dice: «Dame tu corazon; no vivas para tus pasiones terrenas; vive para mí, y esa union se consuma en la Comunion». Es la Eucaristia lazo de caridad y de vida de las almas con Dios; llena el alma de Dios para hacerle vivir la vida divina y la levanta de virtud en virtud: de ello nos dan ejemplo los enamorados de la Eucaristia, Francisco de Borja y Juan de Rivera, y este influjo sobrenatural se difunde al exterior en beneficio del género humano, uniendo á todos los hombres con amor sincero.

Período brillantísimo ha dedicado al manifestar que sería el mundo un paraíso si reinase en todos ese amor santificado, pues desgraciadamente los hombres se olvidan de su fin, y fijándose sólo en la tierra, donde todo es pequeño, se despierta su ambicion, pues el deseo de felicidad es innato en el hombre, y así vive en la avaricia, en la usura, en el ódio, en la persecucion y en los crímenes. Para remediar esto tenemos el gran deber de difundir la caridad de Dios, que nos dijo: «Amaos los unos á los otros como yo os he amado y en esto se conocerá cuáles son mis discípulos. Así como me he sacrificado por vosotros daos vosotros al sacrificio por mí.» El que ama dá todo el bien al amado con alegría y sin sentir la privacion. Debemos sacrificar el orgullo y las comodidades; así vendrá la solucion de esas cuestiones, de la caridad, y acercándose á la Sagrada Mesa con espíritu de fe y amor; entonces las lágrimas serán de alegría y de consuelo por la expiacion de la culpa.

Tenemos en nuestra mano los medios de atraer la misericordia divina, de levantarnos hasta Dios. Esta participacion se verifica en la Comunion sagrada, fuente de gracias, donde se manifiesta la vida cristiana, donde se transmiten las perfecciones divinas, donde se realiza toda esperanza y se alivia toda necesidad.

Se dirige á los congresistas, diciéndoles que han venido á proclamar el reinado de Jesucristo con la adoracion, la contemplacion y la participacion en el santo convite,

dando cima á los trabajos de las secciones. Que así se ha sembrado y ahora deben cooperar para obtener los resultados. El fin es claro; el medio está al alcance de todos; difundir, extender la vida cristiana, buscando el fruto de estos trabajos.

Volviendo al principio de su hermosísimo sermón, ha dicho que la ciencia humana, por sí y apartándose de Dios, no puede dar solucion á los conflictos, porque repite la falaz promesa del Paraíso de que seremos como dioses alejándonos del Verbo divino, desobedeciéndole.

Excita á unirnos á Dios en la Comunion, en la que, con la esperanza de la felicidad eterna, hallaremos alientos para subir gozosos al Calvario de las penalidades, tras el que está la Gloria.

Termina dirigiendo ferviente súplica á Jesús Sacramentado en favor de todos los concurrentes al Congreso, para los que pide la gracia de gozar la vida eterna (1).

Este grandioso discurso sagrado ha durado una hora, siendo muy elogiado por todos».

No intentamos prodigarle vanas alabanzas, porque desde el primer ensayo en que el antiguo seminarista de Valencia se estrenó ante sus compañeros siendo diácono, en la fiesta de la Circuncision de 1850, hasta el presente, todos los miles de sermones que ha predicado en toda España, descubren al orador grandilocuente, al celoso apóstol, al digno émulo del inmortal Fr. Luis de Granada. No hay más diferencia que siendo vice-Rector de S. Nicolás ó Lectoral de Tortosa, se distinguía por el entusiasmo propio de la edad, y ahora su entonacion es severa, reposada, sin flores ni galas rebuscadas, dice siempre lo que quiere, con sencillez de apóstol, autoridad de Obispo y elevacion de Cardenal.

(1) Estas y otras ideas eucarísticas, pueden verse desarrolladas en mayor escala, siempre con galana frase y erudicion asombrosa, en los tres tomos de la obra magistral del Emmo. Purpurado, que contiene sus sermones predicados en las fiestas del Alumbrado en Santo Tomás de Madrid, durante los años de 1862-64 y 66.

X

A continuacion de esta pastoral, publicamos V. H. y A. H. las conclusiones del primer Congreso Eucarístico Español. Es verdad que no son dogmas de fe, pero es muy cierto que son fruto del celo por la disciplina, que ya sabeis está intimamente relacionada con ella. Cada cuai pues en su esfera, medite el modo de cumplir bien las sagradas obligaciones de su estado, y de dar la preferencia debida á la religion y su culto. Recordemos todos la súplica que hacemos al Señor en el oficio del Santísimo cuando le decimos: *sic nos tu visita, sicut te colimus*. Sirvamos pues á Jesus sacramentado como se merece, y El despues de consolarnos en esta vida infundiéndonos el espíritu de caridad, nos visitará en la hora de la muerte, siendo nuestro viático para la eternidad.

Una vez más nos dirigimos á las personas acomodadas, para que ayuden al sostenimiento de los cultos eucarísticos de la diócesis. No basta estar un rato de rodillas en las cuarenta horas, es necesario ayudar al mantenimiento del alumbrado, ornamentos é iglesias, de las que hay algunas en construccion y otras reparándose con mil trabajos. No queremos que nadie se prive de lo necesario á su sustento, para hacer iglesias, pero es consiguiente que si se aplicase lo que se malgasta en superfluidades y cosas perjudiciales, al culto divino, no se caerian las iglesias, ni veriamos con vergüenza las sacristias convertidas en verdaderas ropavejerias, como deploramos en la Santa Visita de las Parroquias. Ahorrad un poco del lujo avasallador que se introduce aun en los pueblos, moderad las ridiculas ostentaciones del mueblaje y hasta de los entierros, estudiad las relaciones de la Eucaristia y el purgatorio, restableced la española costumbre de aplicar misas en sufragio de los difuntos, porque si el adorable Sacramento es pan de Angeles para los vivos, es tambien el mejor alivio para las almas de los que mueren en gracia, pero van á purificarse en el purgatorio.

XI

No es despreciable la estadística de Asociaciones y obras eucarísticas de nuestro Obispado presentada al Congreso. En uno de sus salones del Seminario tuvieron lugar las reuniones de las sociedades eucarísticas, á que asistió la representacion de las de Lérida. La base de ella es el cumplimiento pascual, en el que recomendamos el más exquisito celo á los señores Párrocos, encareciéndoles la mayor diligencia en el libro ó matrícula parroquial. Aplaudimos el teson de quien habiendo comparecido una persona pidiendo un certificado que le interesaba, rehusó dárselo hasta que hubiese cumplido con el precepto, pues no la contaba, dijo, como perteneciente á la feligresia, y verificado esto, le facilitó el documento con la mayor benevolencia.

Aunque parezca importunidad, nos hacemos un deber en recomendaros limosnas para una obra que en su fondo es eucarística, pues á la formacion de ministros para este sacramento se dirige, y es la manutencion de seminaristas pobres. Ya veis como apesar del mal tiempo, los obreros ilerdenses son bastante atrevidos, que se sostienen en los andamios y han edificado piedra sobre piedra, la parte más difícil de un modesto edificio para los futuros Aarones, pero si esto es fácil, el mantener á un centenar de jóvenes, cuya mayor parte vive de limosma, es un problema cuya solucion no se logra mas que por la caridad. Ya no sabemos á que Santo acudir, desgraciadamente no poseemos el don de mover los resortes secretos ó públicos que han de mover los corazones de los que pueden para que quieran, y lanzamos un suspiro al aire, para que el Angel custodio lo dirija donde él sabe y sea más conveniente.

XII

Vamos á terminar nuestro humilde trabajo V. H. y A. H. enviando un afectuoso recuerdo á Valencia, en

cuya famosa reconquista Lérida se cubrió de gloria. Hermanos fueron ambos pueblos, y lo son todavía como demuestran sus escudos de armas. San Vicente Ferrer y D. Jaime primero de Aragon, son los dos héroes de esta alianza, sea pues el Santísimo Sacramento del altar, bendito, alabado y glorificado eternamente por nosotros y por la posteridad cuando lea la historia de nuestro primer Congreso eucarístico.

El parabien más cumplido al dignísimo sucesor de Santo Tomás de Villanueva y del B. Juan de Ribera, al Excmo. Cabildo Metropolitano, vigilante custodio del santo Caliz, Autoridades, Comisiones, Comunidades religiosas y personas distinguidas, entre las que sin ofensa de nadie, debemos dar respetuosa preferencia á nuestro cariñoso Padrino de consagracion el Excmo. Sr. Marqués de Bellet y Mianes, y á ese pueblo fiel, con cuya heroica falange asistimos al inolvidable rosario matutino.

Que el Congreso Eucarístico de la tierra, sea para todos feliz presagio de la suspirada union con Dios por el Sacramento de amor en el cielo, es la gracia que os deseamos bendiciéndoos afectuosamente en nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo Amen.

Dado en nuestro Palacio Episcopal de Lérida en la festividad de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima á 8 de Diciembre de 1893.

José, Obispo de Lérida.



Por mandado de S. S. I. el Obispo mi Sr.

Liedo, Gabriel Cardona,

Magistral Scio.

CONCLUSIONES

APROBADAS POR EL

PRIMER CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL

SECCION PRIMERA

Punto primero.

1.ª Las causas que se oponen á que se celebre con gran solemnidad la festividad del *Corpus*, son: 1.ª Las cuestiones de etiqueta ó precedencia en las procesiones; 2.ª las muchas funciones y procesiones particulares que celebran las Congregaciones Sacramentales en los dias que preceden ó siguen á la general del *Corpus*; 3.ª la falta de Asociaciones gremiales; 4.ª la negligencia en utilizar todos los medios necesarios para que dichas funciones se celebren con la debida ostentacion.

2.ª Son medios para combatir estas causas: 1.º Evitar las cuestiones de precedencia, estableciéndola por antigüedad parroquial y dentro de cada parroquia por la de fundacion en orden á las corporaciones, salvando en todo caso las preferencias que determinan los decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos y demás preceptos litúrgicos; 2.º el cumplimiento de lo dispuesto por la Iglesia, en orden á la asistencia de las corporaciones á la procesion del *Corpus*, y la reunion de juntas, compuestas de los representantes de todas las Obrerías, Cofradías y Asociaciones, invitadas y presididas por la Autoridad Eclesiástica de la localidad, con el fin de tratar en ellas de la asistencia, pompa y demás cosas que convenga disponer para el mayor esplendor de la fiesta; 3.º Restaurar el espíritu de los antiguos gremios, conforme á lo establecido en los Congresos Católicos celebrados en España; 4.º confiar á la Junta de referencia el encargo de:

a) Estimular entre los vecinos de las calles comprendidas en la carrera que ha de seguir la procesion, para que ador-

nen las casas y arreglen las calles con la mayor ostentacion y limpieza posibles.

b) Invitar á todas las corporaciones de carácter civil ó social que reconozcan el patrocinio de algun santo.

c) Recomendar á todos los invitados á la procesion, que vistan los uniformes respectivos, ostenten las insignias ó condecoraciones que tengan, y en todo caso usen el mejor traje que á su clase corresponda.

3.^a Es medio práctico y eficaz para celebrar con gran solemnidad la fiesta del *Corpus*, hacerla preceder en todas las Iglesias, Catedrales, Colegiales y Parroquiales de una novena ó triduó-mision, expresamente Eucarístico, para instruir más y más á los fieles en tan importante asunto y moverles al amor y fervoroso culto á Cristo Sacramentado. Esta novena ó triduó deberá terminar con una Comunión general.

4.^a Para promover procesiones eucarísticas, es medio muy eficaz encomendar esta obra de celo á las Juntas que, con arreglo á lo acordado en los Congresos Católicos, deben establecerse en cada localidad con los representantes de todas las corporaciones religiosas que existan en ella.

5.^a Se recomienda á las Adoraciones nocturnas y Centros eucarísticos diocesanos, la organizacion de peregrinaciones eucarísticas á los pueblos ó santuarios que designará el Prelado de la Diócesis; á estas peregrinaciones se invitará á todas las Asociaciones Sacramentales de la region en donde se celebren y á los pueblos limítrofes de las provincias vecinas eclesiásticas ó civiles, para estrechar los lazos de amor y caridad que deben unirles.

6.^a Como medios de promover las exposiciones mayores y menores del Santísimo Sacramento, se recomiendan los siguientes: la celebracion del ejercicio llamado de Minerva en todas las iglesias parroquiales; la propagacion de la Confraternidad de Sacerdotes adoradores, recomendada por el Congreso Católico de Sevilla; la Obra de la Adoracion universal del Sagrado Corazon de Jesus en la Eucaristia, nacida en Montmartre, y rápidamente propagada en todo el mundo; el establecimiento de la Adoracion diurna y nocturna, y la difusion de libros y publicaciones eucarísticas.

7.^a Para facilitar la celebracion de Congresos Eucarísticos se recomiendan los siguientes medios: 1.^o La fundacion de Centros Eucarísticos en las capitales de todas las Diócesis, encomendándoles los trabajos de preparacion y propaganda y principalmente el alistamiento de sócios; 2.^o procurar que los gastos que ha de ocasionar su celebracion se reduzcan todo lo posible, para que se disminuya la cuota con que han de contribuir los sócios; 3.^o que de un Congreso á otro transcurran por lo menos cuatro años, á fin de dar lugar á la celebracion de los Congresos Católicos ordinarios; 4.^o que en tiempo oportuno se celebre en la capital donde resida el Centro Eucarístico de España, ó si á éste pareciese mejor en otra parte, una Asamblea compuesta de los delegados de todos los Centros diocesanos, para concentrar en ella los medios conducentes á la celebracion del Congreso Eucarístico, de cuyos preparativos se trate.

8.^a Se recomendará á los Seminarios, Academias de la Juventud Católica y Congregaciones de San Luis Gonzaga, la celebracion de certámenes literarios y artísticos en honor de la Sagrada Eucaristia.

9.^a Para asegurar el resultado favorable de todas las obras eucarísticas propuestas en este primer punto y de cualesquiera otros que puedan promoverse, es muy conveniente interesar á las Asambleas que deben celebrarse en la capital donde resida el Centro Eucarístico de España, se ocupen en ellas y á su vez estimulen á los Centros Eucarísticos Diocesanos, para que den cuenta detallada y frecuente de su estado, y poder así, en el próximo Congreso Eucarístico, remediar los inconvenientes que no estén previstos y dar nuevo impulso á las obras comenzadas.

Punto segundo.

1.^a Es excelente medio práctico para promover y conseguir la asistencia diaria al Santo Sacrificio de la Misa, recomendar á las familias que se pongan de acuerdo sus diferentes individuos, combinando sus ocupaciones, para poder asistir diariamente á la Santa Misa, sin descuidar ni las obligaciones domésticas ni los deberes de la respectiva profesion.

2.^a Tambien será un medio eficaz para conseguir dicho fin,

encarecer á los directores de colegios y establecimientos particulares de enseñanza, la conveniencia de que diariamente asistan con sus alumnos á la Santa Misa en la iglesia más próxima al Colegio, á ser posible, y media hora antes de empezar las clases:

3.^a Como la ignorancia de las excelencias del augusto Sacrificio de la Misa y de las gracias vinculadas á su asistencia es la causa de que las iglesias se vean casi desiertas en muchas localidades en los dias no festivos, se recomienda, como medio eficaz, á los Centros Eucarísticos Diocesanos que, aunando sus esfuerzos y recursos, procuren la edicion de un folleto de propaganda católica que trate del asunto y se reparta gratis, con profusion, por todas las poblaciones de España. Convendria, además, se publicase un devocionario de coste muy económico que tuviera tan sólo el modo de asistir con fruto al Santo Sacrificio de la Misa y la explicacion de los misterios de éste desde el púlpito, dos ó tres veces al mes y durante su celebracion en los dias festivos y en aquellas horas en que suelen concurrir más gente.

4.^a A fin de conseguir la asistencia diaria de los fieles al Santo Sacrificio de la Misa, se recomienda á los Centros Eucarísticos promuevan el aumento del personal eclesiástico con la fundacion de capellanias y beneficios, ó destinando á este fin mandas pias.

5.^a Además de los medios generales de propaganda mencionados en las conclusiones aprobadas por los Congresos Católicos de Madrid, Zaragoza y Sevilla, para combatir el indiferentismo religioso, corruptor de la sociedad moderna, se recomienda, especialmente, para lograr la observancia del precepto de oír Misa en los dias festivos, fomentar las Misas corporativas, esto es, aquellas á que asistan en corporacion los gremios de Obreros católicos, los de las grandes fábricas y las Hermandades ó Asociaciones religiosas. Debe asimismo recomendarse, que el celebrante ú otro sacerdote dirija á los asistentes una breve plática en el ofertorio de la Misa; que se celebren Comuniones generales los primeros domingos de cada mes y que los profesores de 1.^a enseñanza lleven á Misa á sus discípulos, en corporacion, los dias festivos.

6.^a Asimismo se recomienda á los católicos que forman parte del Consejo de las Compañías de Ferrocarriles y de Tranvías, aunen sus esfuerzos y hagan cuanto esté en sus atribuciones, para que se regularice el servicio, de suerte que ninguno de los operarios y dependientes de las mismas, carezcan del tiempo necesario para oír la Santa Misa; encargando además, á los comerciantes católicos, pues así lo exige la conveniencia y hasta el deber, que no facturen sus mercancías en los precisados dias, mientras no haya para ello una causa muy poderosa y urgente, y á todos que se abstengan de viajar en dichos dias, y usando los medios de locomocion citados, para evitar en lo posible que se infrinjan los preceptos de la Iglesia.

7.^a Es medio eficazísimo para que los enfermos de gravedad reciban el Santo Viático, sin aguardar á los últimos momentos, rebatir y desvanecer ciertas preocupaciones y dificultades imaginarias en orden á la recepcion de los últimos Sacramentos que suelen oponer aún personas de buen criterio y reconocida piedad; para ello se recomienda el excelente opúsculo titulado *los últimos Sacramentos*, escrito por el M. I. señor Fernandez Valbuena, Canónigo Penitenciario de Toledo.

8.^a Es medio útil y práctico contra la blasfemia la publicacion de hojas impresas que la combatan, y se distribuyan gratis; establecer, donde no las haya, asociaciones ó Ligas para proscibir tan abominable vicio, y demandar la debida proteccion de la autoridad civil y el exacto cumplimiento de las disposiciones del Código penal vigente sobre esta materia.

9.^a Para evitar en lo posible los robos sacrílegos en las iglesias, es convenientísimo se guarden en lugar seguro los copones, cálices y vasos sagrados, usando diariamente los de ínfimo valor, á fin de dejar burlados los intentos de los profanadores del templo de Dios.

10. Debe procurarse que las puertas y cerraduras de los sagrarios, ofrezcan alguna seguridad, y que fuera de las horas destinadas al culto, estén cerrados, guardando las llaves el Párroco.

11. En los dias solemnes en que el decoro y pompa de las solemnidades exigen el uso de los objetos de valor, búsqense personas que vigilen constantemente el templo y los altares,

para que, en caso necesario, puedan detener al insensato profanador de la casa de Dios.

12. Con el mismo objeto, se recomienda á los encargados de las iglesias, hagan todas las noches un escrupuloso registro por todas sus dependencias, y al terminarle recen delante del sagrario la estacion al Santísimo Sacramento.

Punto tercero.

1.^a La experiencia demuestra lo fructuosa que es la primera Comunión de los niños cuando va precedida de unos ejercicios espirituales.

2.^a Seria muy laudable y merece recomendarse al celo de todas las personas que puedan influir en ello, el que las calles y barrios de las poblaciones, las familias, talleres y fábricas, y aun los colegios, escuelas y establecimientos públicos, tuviesen un Santo por Patrono especial y celebrasen su fiesta anual, procurando introducir, tanto en ésta como en toda solemnidad religiosa, como parte esencial, la Misa de Comunión, en la que principalmente comulguen los que hacen la fiesta.

3.^a Para promover la celebracion de Misas expiatorias ó en sufragio de las almas del Purgatorio, seria medio conducente y práctico el que no sólo los Centros Eucarísticos Diocesanos, sí que tambien allí, donde no existan, otras Corporaciones ó Asociaciones, recogiesen pequeñas limosnas, aunque sólo sean de diez céntimos, y con ellas funden Misas perpetuas, al tipo de cincuenta ó sesenta pesetas de capital por cada una, con tal que los capitales ó valores que los representen, estén bajo la inspeccion de los Prelados, custodiados en las respectivas Cajas Diocesanas, ó donde ellos dispongan.

Por un medio análogo, puede hoy hacer celebrar muy cerca de dos mil misas semanales, y unas seiscientas anuales de fundacion perpétua, la *Obra expiatoria* fundada en la Chapelle-Montligeon (Orne) Francia, conocida ya en España; y seria de desear se fundase entre nosotros otra, más ó menos parecida, con idéntico fin, pero que no fuese una simple ramificacion de la francesa (1).

(1) La obra á que se refiere esta conclusion, existe ya en Madrid, independiente de la francesa, en la Iglesia de San José.

4.^a El Congreso Eucarístico de Valencia, haciéndose eco del celebrado recientemente en Jerusalem, recomienda la propagacion de la Archicofradia de la Santa Misa Reparadora erigida en Bonlieu (Francia), cuyo objeto es oír segunda Misa, en dia festivo, para reparar la ofensa que hacen á S. D. M. los que no la oyen. Con ello, se consiguen tres bienes eucarísticos: mayor asistencia en el dia festivo; más frecuente Comunión, y mayor concurrencia á la Misa en los dias de labor, por cuanto estos dos últimos medios, son supletorios de la segunda Misa en dia festivo, cuando esto no ha sido posible.

5.^a Donde no exista la Comunión reparadora, como asociacion particular separada de las demás, debe encargarse de establecerla entre sus sócios el Apostolado de la Oracion, formando coros de treinta personas cada uno con un celador ó celadora que se encargue de distribuir los dias del mes, entre los que formen su respectivo coro.

6.^a Se recomienda á los centros y asociaciones encargados de la propaganda de buenas lecturas, la publicacion de una hoja, en la cual, con sencillez y claridad, se explique en qué consiste la *Comunion espiritual*, y cuáles son sus excelencias, recomendando la visita diaria al Santísimo Sacramento, el modo práctico de hacerla y terminarla con este provechoso ejercicio.

7.^a Los Centros eucarísticos diocesanos distribuirán la hoja mencionada en la conclusion anterior, entre las asociaciones que de ellos dependan, recomendando á sus miembros la visita diaria al Santísimo Sacramento, como devocion especial que debe caracterizarles.

8.^a Las juntas locales encargadas de fomentar los intereses católicos, según lo acordado en el Congreso de Sevilla, procurarán promover hasta donde se extienda su accion, la devocion de las Cuarenta Horas, estableciéndola donde no exista, ampliándola donde ya estuviese establecida, según lo aconsejen y permitan las circunstancias de cada pueblo y consultando al respectivo centro diocesano.

Punto cuarto.

1.^a Para aumentar y propagar el culto del Sagrado Corazon de Jesus de una manera provechosa y conveniente, es ne-

cesario explicar desde la sagrada cátedra y en las revistas eucarísticas ó consagradas á su propagacion, que la devocion y culto del Sagrado Corazon de Jesús, es inseparable de la devocion y culto al Santísimo Sacramento de la Eucaristia, siendo éste el medio más eficaz para el aumento y propagacion del primero.

2.^a El decoro y respecto que son debidos al Santo Sacrificio de la Misa, exigen de los fieles y les imponen el deber de no solicitar de los Prelados la celebracion de Misas de campaña, para dar más atractivo á los festejos populares.

3.^a Es de desear la creacion de un periódico diario para la propaganda popular de la devocion á la Sagrada Eucaristia y refutacion de los errores modernos, más barato que todos los conocidos, para que tuviese la mayor circulacion posible.

4.^a Son medios prácticos para promover y propagar el culto al Santísimo Sacramento: 1.^o La formacion de los jóvenes aspirantes al Sacerdocio en las prácticas eucarísticas, especialmente en las de Adoracion diurna y nocturna y Comunión frecuente; 2.^o no encargar los oficios inferiores de la Iglesia á empleados mercenarios, confiriéndolos á niños ó jóvenes que den señales de vocacion eclesiástica; 3.^o desterrar de las Iglesias, especialmente de aquellas en que se guarda reservado el Santísimo Sacramento, todo lo que sea impropio del respeto que le es debido, como ensayos, juegos y fiestas puramente profanas.

5.^a Se recomienda la propagacion de la Guardia de Honor y del Apostolado de la Oracion, como medios para aumentar la frecuencia de Comuniones y como centros de propaganda de las demás obras eucarísticas.

6.^a El Congreso reitera las repetidas recomendaciones, que por su bondad y excelencia merecen, la Obra de la Adoracion nocturna y la de Camareras de Jesús Sacramentado, encareciendo la difusion de los Reglamentos aprobados de dichas obras, á fin de lograr su instalacion en el mayor número posible de localidades.

7.^a Seria muy laudable establecer en España, como existe en el extranjero, la Adoracion perpétua, que consiste en distribuir todos los dias del año, entre otras tantas iglesias de una

misma Diócesis, para tener de manifiesto á S. D. M. en cada una hasta que se exponga en la que le siga en turno.

Punto quinto.

1.^o Para que se guarde uniformidad en la observancia de las rúbricas y decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos, se recomienda la celebracion de Conferencias litúrgicas; y para dar á conocer las disposiciones que de nuevo se promulguen, se recomienda la difusion y lectura de la Revista *La Lampara del Santuario*, y otras publicaciones análogas que tengan seccion litúrgica.

2.^o Son abusos que deben desterrarse por medio de la accion común de los fieles, ordenada y apoyada por la Autoridad eclesiástica: el penetrar los seglares en el presbiterio; colocar sombreros ú otros objetos ajenos al culto en los altares; escupir en el templo; sentarse las mujeres en las gradas de los altares destinados á comulgatorio, y adoptar posturas que molesten á los fieles ó les impidan ver las sagradas ceremonias.

3.^o En las exposiciones, bendiciones, renovaciones, viáticos y comuniones, se desterrarán todas aquellas prácticas que se aparten ú opongan á las rúbricas sancionadas por la Iglesia.

4.^o El Congreso acuerda impetrar de Su Santidad la concesion de un *Prefacio* propio para la Misa del Santísimo Sacramento, á semejanza de los que tienen otros ritos; y encomienda la composicion de este *Prefacio*, que ha de someterse á la aprobacion de la Sagrada Congregacion de Ritos, al Emmo. y Rvmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla, dignísimo Presidente de esta Asamblea.

5.^o Se recomienda la recitacion en los actos del culto del Santísimo Sacramento, de las Letanias propias de este Augusto Misterio, aprobadas canónicamente.

6.^o Para prevenir y remediar las irreverencias y faltas de compostura que se cometen en los templos, convendria establecer en todos ellos un celador ó vigilante que se encargase, al propio tiempo, de recaudar lo que se ofrece por las sillas, allí donde exista esta costumbre, y de otros servicios de la Iglesia.

CONCLUSIONES ADICIONALES

1.º El Congreso aprueba los acuerdos de la Asamblea de los Centros Eucarísticos y Adoraciones Nocturnas, reunida en estos mismos días en Valencia, en orden á la organizacion eucarística de España.

2.º El Congreso recomienda la impresion del trabajo literario, titulado: *La Eucaristía y la Virgen, devocion española, Homenaje al Congreso Eucarístico de Valencia*, presentado por el M. I. Sr. D. Servando Arboli y Farando, Dignidad de Capellan mayor de San Fernando, de la Santa Iglesia Patriarcal de Sevilla, y aprueba y hace suyas las conclusiones de este trabajo, encaminadas á promover la Canonizacion del Beato Juan de Ribera, y la estrecha alianza de las devociones de la Santísima Virgen y de la Sagrada Eucaristía.

SECCION SEGUNDA

Punto primero.

1.º Se formará una coleccion manual, lo más completa posible, de los milagros eucarísticos de toda España, distinguiendo los permanentes de los transitorios, y guardando la forma del *año mariano* para formar con ellos un año eucarístico.

2.º Como indicador del mismo, convendrá hacer un mapa eucarístico de España, dividida en Diócesis, consignando en él únicamente los pueblos en que hayan ocurrido milagros eucarísticos, distinguiendo, por medio de signos convencionales, los permanentes de los transitorios, y además de esto, señalar las fechas de la institucion de las Cuarenta Horas, de la Vela Nocturna y otros datos que pongan de manifiesto la *densidad*, digámoslo así, eucarística de cada poblacion.

3.º Son dignas de figurar impresas, las memorias tituladas: *El estupendo milagro de los Santos Corporales de Da-*

roca; El Santísimo Misterio de Aníñon; Memoria sobre las Santas é incorruptas Formas que se conservan en el Monasterio de Santa Maria la Real de Zamora; Reseña histórica del Sacrílego robo con la Sagrada Hostia en la Iglesia de Onil; Historia de los milagros de las Sagradas Formas del pueblo de Alboraya.

Punto segundo.

El Congreso recomienda la formacion de un gran Centro Eucarístico y secciones diocesanas que dependan del mismo, con el fin de fomentar y sostener la devocion á Jesus Sacramentado, para que, del flujo y reflujo de las secciones con el Centro, resulte en toda España, y resuene en el mundo, armónico y fervoroso concierto de alabanzas, al gran prodigio del amor de Dios, que el Santísimo Sacramento entraña.

Punto tercero.

1.º Para aumentar el número de sócios de la Adoracion Nocturna, es conveniente recomendar á los fieles tan excelente obra en el confesonario y en el púlpito.

2.º Establecerla en los Seminarios, Colegios, Academias, Congregaciones de San Luis y otras corporaciones análogas, compuestas principalmente de jóvenes.

3.º Formar turnos compuestos de adoradores, de una misma condicion social.

4.º Procurar cómodo descanso en las Vigilias á los adoradores y arreglar con decoro y buen gusto los locales de las adoraciones.

Punto cuarto.

Es conveniente publicar en la Crónica de este Congreso, la estadística de las Comuniones y exposiciones mayores y menores de todas las Diócesis que la han presentado á esta seccion.

Punto quinto.

Se recomienda al Congreso la impresion de la *Biografía de Doña Teresa Enriquez, llamada la loca del Sacramento*, y la memoria titulada: *Devocion de San Francisco de Borja al Santísimo Sacramento*.

Punto sexto.

1.º El Congreso recomienda la impresion de los brillantes trabajos presentados por el Sr. D. Ricardo Guinot y el Reverendo Padre Juan Maria Solá, de la Compañía de Jesus, titulados *Cancionero español del Santísimo Sacramento*.

2.º Se ruega á los Rvdos. Prelados españoles que, en obsequio al Augusto Sacramento del Altar, dispongan que se registren los Archivos parroquiales y cualesquiera otros que dependan de su autoridad, y remitan al Centro Eucarístico de España, cuantas canciones, himnos, sonetos ó cántigas se encuentren dignos de figurar en el gran Cancionero eucarístico que se proyecta.

SECCION TERCERA

Punto primero.

Son notorios los favorables resultados que en la propagacion del culto al Santísimo Sacramento está dando la excelente y única revista dedicada á este fin, y que desde hace veinticuatro años se publica en Madrid, bajo el título de *La Lámpara del Santuario*.

De igual modo lo son, los que se obtienen con la publicacion de la revista dedicada á extender el culto y devocion al Sagrado Corazon de Jesus, y que sale á luz en Bilbao con el título de *Mensajero del Sagrado Corazon de Jesus*. Por ello es necesario cooperar por medio de suscripciones á dichas revistas, ó á su sostenimiento, desarrollo y difusion.

Punto segundo.

Es digno de todo elogio, y merece así consignarse para satisfaccion de su autor, el trabajo bibliográfico presentado por el Sr. D. Juan Churat, bajo el título de *Apuntes para escribir una bibliografía valenciana eucarística*, por lo cual, se recomienda al Congreso la publicacion de dicho trabajo, entre las memorias al mismo presentadas.

Punto tercero.

Se consideran dignas de ser reimpresas, las siguientes obras: *Tratado del Sacramento y del Sacrificio de la Misa*, por el Padre Luis de la Puente; *Pláticas Sacerdotales*, del Venerable Maestro Juan de Avila, y los caps. XXXIII, XXXIV y XXXV del *Camino de Perfeccion*, de Santa Teresa de Jesus. Igualmente se consideran dignas de ser traducidas las dos obras siguientes: *Meditaciones sobre la Eucaristía*, por Mons. de la Boullerie, Obispo de Carcasona, y *Speculum Amoris et Doloris*, de Antonio Ginther; y que se propague la titulada *Reglas fáciles y seguras para la Confesion y Sagrada Comunión*, por el Ilmo. Sr. D. Mariano Supervia, Obispo de Europa, auxiliar de Zaragoza.

2.º Se propone al Congreso, como medio para que pueda llegar á confeccionarse un buen Catecismo Eucarístico, que se celebre un concurso, con adjudicacion de premio, al trabajo de esta clase que reuna las mejores condiciones, fijando como plazo, la celebracion del segundo Congreso Eucarístico Nacional.

Punto cuarto.

1.º Para formar una biblioteca eucarística en cada Diócesis, se encomienda á los Rvdos. Prelados Diocesanos, el nombramiento de una comision de personas pías y de reconocida devocion al Santísimo Sacramento, que en un local adecuado al objeto reunan, bien por medio de donativos, bien sacándolas de otros archivos ó bibliotecas ó adquiriéndolas donde no las

hubiere, ó en cualquier otra forma que les sugiriese su celo, cuantas obras relativas á la Sagrada Eucaristia pudieran obtenerse. Esta biblioteca se pondrá á disposicion de las corporaciones eucarísticas para uso de sus miembros, y se abrirá al público en determinados dias.

2.^a Para el mismo fin, es conveniente recomendar á las Adoraciones Nocturnas, Asociaciones de Guardia y Oracion, Obrerías y Sacramentales de las Parroquias, que formen pequeñas bibliotecas para fomentar la devocion entre sus asociados.

3.^a Para componer un buen *Devocionario eucarístico*, en relacion con las necesidades y circunstancias de la actual sociedad, por ser objeto de un estudio especial que requiere no pequeño espacio de tiempo, se propone sea éste uno de los temas del segundo Congreso Eucarístico Español que se celebre.

SECCION CUARTA

1.^a La Arqueología, como poderoso auxiliar de las Ciencias Sagradas, viene á ser en nuestros dias, un lugar *teológico* casi imprescindible, que en defecto de monumentos, puede prestar pruebas concluyentes contra los ataques dirigidos á la doctrina católica.

2.^a El estudio de la Arqueología eucarística, siendo de gran interés para la ciencia, exige la creacion de Museos Arqueológicos eucarísticos en las respectivas Diócesis.

3.^a Para la formacion de los museos eucarísticos, se ha de contar con cuatro elementos: *local, personal, material y recursos pecuniarios*, debiendo quedar la organizacion de estos cuatro conceptos, á la iniciativa y cargo de los Prelados de cada Diócesis.

4.^a En cuanto á los objetos, sólo deberian destinarse á los Museos eucarísticos, aquellos que no tengan aplicacion para el culto.

5.^a Convendria la formacion de colecciones fotográficas de los objetos artísticos ó reproduccion de ellos por otros procedimientos, elegidos los más típicos por su pureza de estilo, cu-

yas colecciones, colocadas en los Seminarios, sirviesen para la enseñanza práctica de la liturgia y de la Arqueología cristiana.

6.^a Igualmente convendria establecer cátedras de Arqueología, Estética é Historia de las artes en los Seminarios, con la ayuda de los Museos.

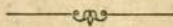
7.^a Es muy conforme el espíritu de la Iglesia, desterrar de los templos toda música que no tenga carácter religioso, y esté debidamente autorizada.





DISTRIBUCION DE PREMIOS
DEL
CERTÁMEN EUCARÍSTICO,

CELEBRADO EL DIA 25 DE NOVIEMBRE DE 1893.



A las cuatro de la tarde, y bajo la presidencia del Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla, que tenía á sus lados al Sr. Nuncio de Su Santidad y á nuestro Excmo. Prelado, dió principio, en la Iglesia de Santa Cruz, la festividad dispuesta para la adjudicacion de los premios en el Certámen Eucarístico.

Después de una bonita sinfonía ejecutada por la orquesta, el Sr. Secretario de la Comision de Certámen, dió lectura á una bien escrita Memoria que fué calurosamente aplaudida.

Acto seguido procedióse á la apertura de las plicas que contenían los nombres de los autores de las composiciones premiadas, resultando ser los siguientes:

PREMIO DE S. M. LA REINA REGENTE. Lema: *Deus excelsus et bonus*, Oda de D. Juan Bautista Pastor Aicart, de Benejama, leída por el mismo.

PREMIO DE S. A. REAL LA INFANTA D^a. ISABEL. Lema: *Mil gracias derramando—pasó por estos setos*, Oda de D. Joaquín Peralta Valdivia, de Almería, la cual fué leída por el señor Cirugeda.

PRIMER ACCÉSIT. Lema: *Ecce tempus tuum, tempus amandi*, Oda de D. Ramon Valle (Leon), México.

SEGUNDO ACCÉSIT. Lema: *Tot per donarho al home no encabia en eix Pá celestial*, Oda de D.^a Antonia Gili Guell, de Barcelona.

PREMIO DEL EXCMO. É ILMO. SR. ARZOBISPO DE VALENCIA. Lema: *En la hostia y en el cáliz,—que miráis Dios y hombre asisio,—tan hombre que á morir voy,—tan Dios que á los cielos rijo*, Romance del P. Francisco Jiménez Campañá, de las Escuelas Pías de Granada, el cual fué leído por el señor Aguirre.

PRIMER ACCÉSIT. Lema: *Pange lingua vita mea*, Romance de D. Juan Bautista Pastor Aicart, de Benejama.

SEGUNDO ACCÉSIT. Lema: *Amor meus et salus mea*, Romance de D. Juan Bautista Pastor Aicart, de Benejama.

PREMIO DEL EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE BARCELONA. No se adjudica.

PRIMER ACCÉSIT. Lema: *Regalo del amor*, Soneto de Don Angel Ciríaco Erausus, de Pamplona.

SEGUNDO ACCÉSIT. Lema: *Christum regem adoremus*, Soneto de Dcn José Zapater Ugeda, de Valencia.

PREMIO DEL EXCMO. É ILMO. SR. ARZOBISPO DE TARRAGONA. Lema: *Non fecit taliter omni nationi*, narracion en prosa de Sor Felisa Giranta Lajusticia, Dominica Terciaria del Convento de Santa Rosa de Zaragoza, de cuyo trabajo leyó el señor Castellote un capítulo.

PRIMER ACCÉSIT. Lema: *Ecce ancilla Domini*, narracion en prosa de D. Manuel Polo Peyrolon, de Valencia.

SEGUNDO ACCÉSIT. Lema: *Animalis homo non percipit ea quae sunt Spiritus Dei*, narracion en prosa de D. Antonio Morante, de Granada.

PREMIO DEL ILMO. SR. OBISPO DE LÉRIDA. Lema: *Et vocabitur nomen ejus Emmanuel*, trabajo en prosa de D. Ignacio

Valentí Forteza, de Palma de Mallorca, del cual leyó un fragmento el autor.

PRIMER ACCÉSIT. Lema: *Laus Deo*, de D. Ramon Peris Mencheta, Canónigo de Valencia.

SEGUNDO ACCÉSIT. Lema: *Sapientia aedificavit sibi domum... miscuit vinum et possuit mensam*, de D. Francisco de Uturibarria Lauricica, Pbro., de Bilbao.

PREMIO DEL ILMO. SR. OBISPO DE VICH. No se adjudica.

PRIMER ACCÉSIT. Lema: *Factus suum sicut passer solitarius*, composicion en prosa de D. Rafael Tous Ferrá, Canónigo de Tarragona.

SEGUNDO ACCÉSIT. Lema: *Quae utilitas in sanguine meo*, composicion en prosa de D. Mariano Casasnoves Sanz, Secretario de Cámara de Barbastro.

PREMIO DEL ILMO. SR. OBISPO DE ORIHUELA. No se adjudica.

PRIMER ACCÉSIT. Lema: *Benedicentes Dominum exaltate illum quantum potestis, major enim est omni laude*, marcha del P. Gabriel Paláu, de la Compañía de Jesús, Orihuela.

SEGUNDO ACCÉSIT. Lema: *Pange-lingua*, marcha de don Fermin Ruíz Escobés, profesor de la Escuela Nacional de Música, Madrid.

PREMIO DEL ILMO. SR. OBISPO DE SEGORBE. Lema: *Cor Mariae*, misa de D. Bartolomé Torres Trias, de Palma de Mallorca.

PRIMER ACCÉSIT. Lema: *Gravedad á la par qae sencillez: hé aquí lo que se ha propuesto el autor*, misa de D. Juan Montes Capón, de Galicia.

SEGUNDO ACCÉSIT. Lema: *Jubilate Deo*, misa de D. Fermin Ruíz Escobés, profesor de la Escuela Nacional de música, Madrid.

PREMIO DEL ILMO. SR. OBISPO DE MALLORCA. Lema: *Se nascens dedit socium—convescens in edulium,—se moriens in*

pretium—se regnans dat in premium, gradual de D. Enrique J. Garcia Moní, de Valencia.

PRIMER ACCÉSIT. Lema: *Cantate Domino*, gradual de don Raimundo Casó Fernandez, Madrid.

PREMIO DEL ILMO. SR. OBISPO DE ZAMORA. No se adjudica.

PRIMER ACCÉSIT. Lema: *Bonus es tu et in bonitate tua*, coleccion de Trisagios de D. Mariano Baixauli, Maestro de Capilla de la Catedral de Toledo.

SEGUNDO ACCÉSIT. Lema: *Uno trinoque Domino—Sit sempiterna gloria—Qui vitam sine termino—Nobis donet in patria. Amen*, coleccion de Trisagios de D. Enrique J. Garcia Muni, de Valencia.

Por último, el Sr. Cardenal Presidente, pronunció breves palabras que fueron calurosamente aplaudidas.

El templo de Santa Cruz, convertido en inmenso liceo, presentaba deslumbrador aspecto, y la concurrencia que lo llenaba por completo, aplaudió con entusiasmo cuantas composiciones se leyeron ó ejecutaron.

